

PRECIO.

En toda la isla.
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.**Noticias nacionales.****UNA ENTREVISTA CON CABRERA.**

Es curiosa la siguiente descripción que nos trae «El Figaro», periódico de París, de la visita que uno de sus redactores ha hecho recientemente á D. Ramon Cabrera. Las noticias que este artículo contiene son de interés en los momentos actuales, y desvanecen por completo algunas versiones inexactas que han circulado estos días, gracias á las apasionadas apreciaciones y á la política puramente carlista que en los asuntos que á España se refieren hace el periódico «L'Univers.» Hé aquí lo que «El Figaro» escribe:

«He sabido ayer que el general Cabrera estaba en París. Era interesante encontrar su habitación é ir á preguntarle lo que hubiera de verdad sobre los acontecimientos y las intrigas en los cuales juega en este momento su nombre. Hay que tener en cuenta que al conde de Morella es muy difícil encontrarle; tiene horror á los importunos, y cierra sistemáticamente su puerta, ya que vive en París en uno de los mejores palacios de la plaza Vendôme, ya que se encuentre en su magnífica posesion de Wentworth, en los alrededores de Londres. La afecion catarral que padece le proporciona un motivo mas para no recibir visitas, y yo he podido salvar los obstáculos que me impedían llegar hasta él, lo he debido á un favor muy especial.

Por lo demás, Cabrera es un hombre muy amable, de ingenio vivo, y que conserva el ardor y la viveza de la juventud, unidos á la reflexion de la edad madura. Nació en 1810, y no parece tener mas que cincuenta años, á pesar de las terribles heridas que de vez en cuando tan cruelmente le hacen sufrir. Habla con gran facilidad en todos los idiomas, aunque con un acento muy pronunciado; está muy al corriente de cuanto pasa en todos los paises, y lee ó recorre todas las mañanas unos cuantos periódicos. En la vida material ha adoptado las costumbres inglesas, y es positivamente, mas bien que un caballero, un «gentleman. No tiene de español mas que la altivez y.... el cigarrillo.

Es un hombre de mediana estatura y gentil continente; algo calvo, pero la calvicie no quita á su rostro ni un átomo de energía; su mirada es franca y enérgica, negros sus ojos, el color moreno, gris el bigote y muy poblada la perilla; son sus manos finas, y el ademán majestuoso y sóbrio á la par. Ante este aspecto se reconoce que Ramon Cabrera pertenece á la buena raza. No puede estar quieto, y sin embargo, nunca pierde su actitud, llena de nobleza; pero el movimiento es necesario á su naturaleza. Es muy afable y afectuoso para sus amigos, y, como decirse suele, muy fácil de servir.

Como ya podeis suponer, mi primer cuidado ha sido hablarle de su traicion, cosa que le ha hecho reir mucho.

—Todo el mundo, me dijo, conoce mi fortuna. ¿Quién me acusará de falta de valor? ¿Qué interés tendria yo en hacer traicion?

Insistí en que me esplicase las circunstancias que le habian conducido á desempeñar nuevamente un papel político, y me contestó:

—En mi destierro, que desde mucho tiempo es voluntario, he estudiado las necesidades y las aspi-

raciones de los pueblos, y, siendo monárquico de corazón, he pensado en hacer progresar á mi partido de manera que su triunfo quedase asegurado un dia sin que se derrame una sola gota de sangre. En 1869 reuniéronse á mi alrededor en París los carlistas influyentes, y juntos organizamos el movimiento electoral en España. Cada colegio tuvo su comité carlista, y de 300 diputados á Cortes nuestro partido obtuvo 72. Este primer paso dado en la reivindicacion pacífica y legal de los derechos de la monarquía legítima, obtuvo un éxito inmenso.

Continuando así el general, me refirió una entrevista que se verificó en Baden-Baden, á principios de 1870, entre D. Carlos y él. El príncipe encantado de esta línea de conducta, y escuchaba atento los consejos de Cabrera. Debía, segun este, viajar mucho por Europa, darse á conocer, y aprender y aprovecharse de los disturbios en que se hallaba envuelta España, para llegar pacíficamente y por medio de un voto al poder.

Pero hé aquí que algunos carlistas demasiado impacientes hicieron fracasar este proyecto. Formóse en torno del Pretendiente un partido de la guerra—el gran partido de los galones y de los títulos—que consideró como indigno del príncipe la lentitud recomendada por Cabrera, y juzgó impolíticas las concesiones que el general queria que se hiciesen á las ideas modernas.

En abril de 1870 verificóse en Vevey otra reunion de gefes del partido. Don Carlos se retractó de todas sus promesas, y declaró que optaba por el sistema de la insurreccion. El general abandonó la reunion diciendo al Pretendiente:

—Vos sois el único obstáculo para el triunfo de nuestra causa.

Estaba resuelto el rompimiento.

A pesar de haber empezado la insurreccion carlista sin la participacion de Cabrera y contra su esplicita opinion, fueron á pedirle que tomase parte en el movimiento varios representantes y gefes militares. El general se negó enérgicamente. A la sazón se hallaba establecida en España la república.

—No creo en la guerra civil, decia; id, si lo quereis; yo no iré. No quiero la república, pero no quiero ya nada tampoco con don Carlos. A pesar de esto, os declaro que el lema «Dios y Patria» no me basta: el mio es, «Dios, Patria y Rey. Combatid por vuestro príncipe, puesto que no escuchais mis consejos, y no volvais á verme á no hallaros en peligro. Por mi parte, siempre estaré dispuesto á intentar el salvaros....»

Cuando, hace dos meses, tuvo noticia Cabrera de la proclamacion de don Alfonso, experimentó una gran alegría: era un rey de sangre española, un rey católico y constitucional, y á su alrededor podia constituirse al fin ese gran partido conservador que nunca habia tenido España, y sin el cual en adelante seria impotente para luchar contra los progresos de la demagogia.

Don Carlos no quiso ceder, y en sus proclamas seguia afirmando que el ejército regular se desorganizaba y hasta huía delante de sus tropas. Prohibía, «bajo pena de muerte,» la introduccion en las comarcas sometidas á su dominio de todo periódico, español ó francés, que no fuesen «L'Univers» y «L'Union,» teniendo además ordenado que todas las correspondencias periodísticas pasasen por su

cuartel general. Así llegó á hacer concebir falaces esperanzas á los restos de su ejército, 25,000 hombres de los cuales habia 6,000 tan solo en buen estado; mientras que en torno suyo estrechaba el ejército regular el círculo de hierro que le cortaba todas las comunicaciones.

Militarmente considerada, la causa carlista se encuentra, de hoy mas privada de todo medio de accion. Esto es lo que una numerosa diputacion de habitantes de las provincias ocupadas por el pretendiente, de gefes de su ejército y de miembros del alto clero ha venido á anunciar á Cabrera hace 15 dias.

—¡Ha llegado el momento de cumplir vuestra promesa, le dijeron; salvadnos!

—Fiel á mis compromisos, me dijo el general, no he querido sin embargo, ir á España, ni siquiera á Bayona, para que no se pudiesen interpretar torcidamente mis actos. Pero he venido á París, que es un punto intermedio entre Londres y Bayona; los acontecimientos me inspirarán. Si vuelvo á mi país, lo que no haré sino cuando se haya terminado la guerra, os juro que no aceptaré ningun cargo retribuido. ¿Lo oís bien? ¡Lo juro!

Y estas palabras las pronunciaba con tal energía que á nadie que las oyera se le hubiese ocurrido dudar de la completa buena fé que las inspiraba.

Tuvo que ocuparse en París de hacer imprimir su proclama á los carlistas y las condiciones que para ellos ha obtenido del rey don Alfonso. Diríjese para ello á una imprenta que parece ofrecerle cuantas probabilidades de discrecion pudiera apetecer; escójela entre las pocas que en París conocen caracteres españoles; recibe las primeras pruebas, y cuando las está corrigiendo, tráenle «L'Univers» que publicaba ya la noticia de su traicion, acompañada de su proclama, hábilmente truncada por un traductor de mala fé.

«L'Univers,» por lo demás, declaraba que solo él conocia el texto de la proclama. ¡Pardiez! ¿Qué otro periódico la hubiese querido á ese precio? ¿Qué otro escritor que no fuera Mr. Luis Veuillot hubiese querido aceptar la publicacion de un documento robado?

¿Qué otro periódico hubiese asumido la responsabilidad de la continuacion de esa guerra, aunque solo hubiese sido posible durante quince dias? ¿Qué otro escritor, en fin, hubiese querido conscientemente enviar á una muerte inútil á miles de infelices á quienes se estravía con mentidos asertos?

Debo decir que la indignacion de Cabrera no es, sin embargo, mas que relativa: su proclama le parece de seguro efecto, y si bien «L'Univers» la ha alterado á ciencia y conciencia, suprimiendo de ella todo lo que es propio de un buen monárquico y de un buen católico, consuélase al verla fielmente reproducida por el periódico «L'Univers,» confiando en que el efecto que desea se produzca se obtendrá de todas maneras, para contribuir á cuyo resultado prepara en estos momentos alguna cosa que hará mucho ruido dentro de unos dias.»

«(Las Provincias.)»

CARTA DEL NORTE.

Lerin 23 de marzo de 1875.

Mis queridos amigos: Cuando salimos esta maña-

na de Larraga abrigaba la seguridad de ver á los carlistas que vagan constantemente por el territorio que debíamos atravesar en nuestra jornada. Era de temer, que marchando por los dominios de don Carlos, y sabiendo sus partidarios que el general en jefe no lleva mas que una escolta poco numerosa aparecieran siquiera fuese á respetable distancia, molestándole con algunos disparos hechos al abrigo de las sinuosidades que la comarca ofrece. Afortunadamente, nada de eso ha sucedido. Sea porque no tuvieran allí dispuestas fuerzas ni aun para aventurarse en una diversion de ese género, ó lo que es mas probable, por temor á las excelentes condiciones de nuestra caballería, ello es que no hemos visto un carlista durante todo el camino, y ni aun los flanqueadores han podido descubrir de lejos un enemigo en esos montes de Boigorri, donde ayer mismo estuvieron algunas parejas de la partida de Portillo.

Verdad es tambien que este cabecilla debe andar muy receloso de los suyos para consentir que se alejen fuera de su alcance; pues de pocos dias á esta parte su guerrilla ha quedado tan mermada á consecuencia de las presentaciones, que dudo yo llegue á reunir en los actuales momentos 30 ginetes de los 80 que la componian hace dos meses. Esto no impide, sin embargo, que con esa gente y algunos caballos de los escuadrones navarros situados en los pueblos de la Solana, se mantenga establecido una especie de bloqueo sobre Lerin, en términos de hacer peligrosa la salida del pueblo para toda persona que no sea tenida como devota á la causa del Pretendiente. Sin mas que atravesar el puente sobre el Ega, puede cualquiera darse el poco envidiable gusto de hacer conocimiento con una de las parejas carlistas constantemente situadas en la carretera de Allo. Cuando el general en jefe subia la cuesta que da acceso al pueblo por la parte O., despues de haber visitado el fortin que defiende el puente, todos pudimos ver dos de esas parejas, una de ellas á caballo, situada en medio de la carretera y otra desmontada en un olivar, pero ninguna de ellas á una distancia de dos kilómetros.

En Lerin hemos encontrado al brigadier Prendergast, que llegó ayer con los dos batallones de Valencia, la reserva de Guadalajara, dos escuadrones y una batería de montaña. Casi al mismo tiempo que estas fuerzas entraban en el pueblo dos carlistas del cuarto escuadron navarro, montados en malos jacos, que formaban un notable contraste con la esbelta figura y el flamante uniforme de los ginetes.

—¿Qué idea os ha impulsado á presentaros? les preguntaba yo esta noche en el comedor de la casa-alojamiento del general Quesada.

—Si he de decir á V. la verdad, me contestó el mejor mozo y mas avisado de los dos, solo el deseo de ir á pasar las Pascuas á casa y visitar los amigos de los pueblos próximos, pues está ya uno cansado de vivir fuera de la familia.

—De manera, repliqué, que si la faccion dominara en tu pueblo, ¿no te hubieras pasado?

—Pues claro está que no; y si quieren Vds. acabar la guerra, necesitan dominar todo el país para que la gente pueda ir á sus casas sin temor de que los gefes les obliguen á volver á las filas.

En mi carta de ayer se me olvidó hacer mencion de un presentado notable que acababa de llegar al monte Esquinza. Es un miguelista portugués, sargento de uno de los batallones castellanos y veterano en nuestra guerra civil, puesto que lleva cerca de tres años de campaña, despues de haber cumplido en su patria el tiempo de su empeño. A lo que pude juzgar por sus manifestaciones, mas le ha llevado á las filas carlistas su carácter aventurero, que el fanatismo político. Pero es indudable que existen

en el campo vecino bastantes portugueses, impulsados únicamente por sus ideas legitimistas.

Pudiera citar, entre otros, á un amigo mio escritor y poeta distinguido, médico notable, jóven de excelente educacion y trato, que goza de posicion desahogada y de universales simpatías en Setubal, su habitual residencia, pero tan entusiasta partidario de esa llamada legitimidad monárquica, que ha sacrificado posicion, tranquilidad, clientela y tal vez un brillante porvenir, al deseo de contribuir personalmente al triunfo del carlismo en España, creyendo que de esa manera favorecia la restauracion miguelista en su país. ¡Dichosa aquella nacion donde los absolutistas mas ó menos disfrazados tienen que espatriarse para empuñar las armas en favor de sus ideas! ¡Qué no darían las 40 provincias leales de España, porque navarros, vascos y catalanes, fueran á las orillas del río Níger á conquistar para su incorregible amo un reino donde plantear su paternal gobierno!

Con presumir de tan avisados los carlistas, y disponer de grandes facilidades para espiar los movimientos de nuestro ejército, tambien suelen llevarse solemnes chascos. Ayer por ejemplo, cuando supieron que el brigadier Prendergast habia salido de Peralta en direccion de Lerin y que el general en jefe se hallaba en Larraga, creyeron sin duda que se trataba de atacarles por la Solana, y mandaron rápidamente seis batallones que estaban en Allo casi al mismo tiempo que las fuerzas de Prendergast en Lerin. Esta mañana, cuando el cuartel general ha llegado á este pueblo, los seis batallones enemigos estaban á una legua de aqui, donde han pasado la noche bien inútilmente, puesto que no ha entrado en el ánimo del general Quesada ordenar movimiento alguno en ese sentido.

Desde hoy empezarán á renovarse las fuerzas que guarnecen las posiciones del monte Esquinza. El general en jefe, que no perdona medio de economizar molestias al soldado, sin mengua del buen servicio, pensó hace ya cerca de un mes conceder paulatinamente á todo el segundo cuerpo algun alivio de sus penalidades, cabiéndole al regimiento de Valencia la suerte de ser el primero en mejorar de condicion. Han bastado doce dias de marcha por lugares donde hay agua para que ese regimiento sufriera una trasformacion completa; tanto, que maravillado esta tarde de ver irreprochablemente aseados á esos soldados á quienes solia contemplar con pena hace dos semanas, pregunté á su coronel si se les habia dado ropa nueva, sabiendo entonces que todo ha sido obra del alojamiento, y sobre todo del Arga. ¡Qué lástima que no haya tambien un Arga para las almas de la insurreccion!

El general ha examinado detenidamente las fortificaciones de Lerin, que descuella por sus condiciones de posicion y belleza el fuerte Cazorla, llamado así en memoria del malogrado capitán de ingenieros muerto en Puente la Reina en 1873. Aunque profano en la materia, haria con gusto una descripcion de esta obra que hace honor al iniciador del pensamiento y al cuerpo que la ha realizado, pero el temor de incurrir en alguna inconveniencia gubernativa, me obliga á reservar los apuntes para mejor ocasion.

Tambien se han adoptado algunas disposiciones de carácter administrativo para mantener bien asegurada la subsistencia de la guarnicion de Lerin y la asistencia de los enfermos del hospital. Hoy no existen mas que 53, esmeradamente asistidos, y eso que debe ser bien difícil arbitrar los elementos necesarios para ello, en una poblacion tan bloqueada por el enemigo, que ni siquiera recibe correo mas que con intervalos de 15 y aun de mas dias.

Vuestro afectísimo amigo y compañero.—M. Arous. (Imparcial.)

Dícnle á «La Bandera Española,» en una correspondencia de las islas Marianas de 15 de enero último, que existen allí unos 700 deportados europeos y que se esperaban 400 mas.

El corresponsal añade que son tratados como criminales, y que están completamente desnudos: que solo llevaron raciones para dos meses, y que al concluirse tendrán ellos mismos que buscar su sustento, lo cual no les será posible en un país en que escasamente pueden alimentarse sus naturales; pues aquella provincia es sumamente pequeña y pobre:

«Allí, dice tambien, no hay medios de dedicarse al trabajo, ni herramientas, ni ocasion de adquirirlas, pues las comunicaciones con la capital solo se verifican cada año, ó dos: tanta inhumanidad apenas es concebible, porque seguramente la mayor parte perecerán de hambre y de miseria.»

Como observarán nuestros lectores, el ministerio revolucionario que precedió á la proclamacion de la monarquía legítima, no se mostró grandemente escrupuloso con aquellos famosos derechos que todavía recientemente ensalzaba «La Bandera Española,» aunque no sabemos que hayan sido nunca puestos en práctica en toda su integridad. Mas de mil desdichados, instrumentos inconscientes, quizás no autores de las perturbaciones demagógicas intentadas en nuestro país, fueron deportados sigilosamente, y el gobierno actual, para aplicarles el generoso indulto concedido, tendrá que imponer al país un gravámen no despreciable, pues representa «algunos millones» el coste del pasaje de esos desventurados por quienes se interesa «La Bandera Española,» aunque habria debido añadir de quién es la culpa de que estén sufriendo lo que cuenta.

VALENCIA 28 DE MARZO.

De «Las Provincias:»

El general Echagüe llegó ayer á Sagunto con algunas de las tropas que están bajo sus órdenes.

Las facciones continuaban ocupando los mismos pueblos de que hemos hablado en los últimos dias, si bien Corregaray pasó el jueves á Benasal, y parte de la fuerza de las demás facciones se habia corrido á Cabanes y la Puebla, luego que nuestras tropas se reconcentraron en Castellon.

En una correspondencia de Alcañiz leemos que la brigada Calleja seguia en aquel punto, esperándose la que manda el señor Laso. La misma carta se lamenta de que el regreso allí del general Despujol se vaya dilatando.

Noticias Estrangeras.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES
del «Diario de Barcelona.»

París 25 de marzo.

La política interior ha perdido su interés desde que la Cámara ha suspendido sus sesiones. Los periódicos republicanos no se ocupan sino de elecciones parciales y del cambio del personal administrativo. Se ocupan en combinaciones de estadística sobre los prefectos que en los documentos oficiales no continúan estas palabras: «República francesa.» Denuncian á los ministros todos los agentes de la administracion de quienes sospechan que no participan de las ideas republicanas. Las delaciones y las denuncias están á la órden del dia.

Hasta ahora no parece que el gobierno se preocupe mucho de las acusaciones que se dirigen contra los empleados, y los periódicos republicanos pierden el tiempo.

En cuanto á las elecciones parciales, el Consejo de ministros tomará hoy una resolucion sobre esto. Por esto se activan las gestiones para determinar al

gobierno á que proceda en conjunto á todas las elecciones en los departamentos donde hay vacantes. Estas vacantes, hecha escepcion de las causadas por dos diputados que han muerto de ocho dias acá, son en número de doce.

La tesis que los periódicos republicanos vienen sosteniendo es la siguiente: Que el gabinete no puede menos de salir ganando si consulta al país, primero porque cuanto mas frecuente sea esa consulta, mas favorable le será, y luego porque la lucha generalizada de esta suerte pone trabas á las intrigas de los partidos obligados á diseminar sus fuerzas en muchos puntos.

El argumento es especioso, como V. ve; pero se duda que influya en la determinacion ministerial que estará en armonía con la opinion emitida por M. Buffet, es decir; que ante todo conviene no multiplicar las causas de agitacion política durante las vacaciones de la Cámara. Previendo una derrota, los periódicos de la izquierda insinúan ya que MM. Dufaure y Leon Say, cuando menos, opinan que se proceda de una vez á todas las elecciones. Pero la noticia requiere confirmacion, á lo menos por lo que toca á M. Dufaure. En cuanto á M. Leon Say, el «Journal des Debats.» su eco, pide que se convoque solamente á los electores de los seis departamentos que tienen vacantes de mas antigua fecha.

Ya he dicho ántes que los republicanos andan rebuscando los nombres de los empleados que no parecen dispuestos á reconocer que la votacion del 25 de febrero ha inaugurado un nuevo régimen, y que no gritan á todas horas que ya tenemos la república. Mr. Pascal, prefecto de Gironda, ha sido el primero denunciado, únicamente porque ha querido prohibir las demostraciones tumultuosas que tendian á desnaturalizar el verdadero carácter de las leyes fundamentales.

Tambien ha sido denunciado Mr. Doucieux, prefecto del Vaucluse, quien parece haber insistido en el carácter conservador del actual gobierno, en una circular que ha dirigido á los alcaldes. Y como en aquel departamento han ejercido los radicales mucha influencia, estos han puesto el grito en las nubes con este motivo.

Pero el gobierno no sacrificará á estos dos prefectos, ni á los otros quince que por análogas razones se le señalan como sospechosos.

Sin embargo se anuncia que despues de Pascua el «Journal Officiel» publicará algunos cambios de profectos; creo que cuatro ó cinco cambiarán de residencia, y todavía esas traslaciones no son cosa definitivamente acordada.

Mr. Dufaure está preparando un proyecto de ley de imprenta que cuenta presentar á la mesa de la Asamblea en cuanto esta reanude sus sesiones. Ya se citan los nombres de la comision extra-parlamentaria que ha de examinar este nuevo proyecto de ley; son MM. Faustino Nelic, presidente de sala honorario en el tribunal de casacion, Renouard, procurador general en el mismo tribunal, Gilardin, primer presidente del tribunal de apelacion de París, Leffemberg, procurador general, y dos abogados MM. Senart y Cresson. Parece que se trata de someter los delitos de imprenta á los tribunales ordinarios.

El ministro del Interior recibió ayer á todo el personal de las administraciones puestas á sus órdenes. Dirigiéndose á los funcionarios Mr Buffet les dijo que contaba con su cooperacion, y añadió que el general de Chabaud-Latour le habia manifestado hasta qué punto podia estar seguro de su adhesion y que tenia en ellos completa confianza.

Mr. Buffet se dirigió especialmente al director de la prensa, le recordó los deberes delicados que le

incumbian, ó insistió sobre la necesidad de no tomar medidas de rigor para reprimir los extravíos de los periódicos sino despues de madura reflexion y con la mayor reserva. Recomendó sobre todo la imparcialidad como la principal regla de conducta.

El ministro del Interior habló tambien á los empleados de la administracion departamental, servicio que considera como uno de los mas importantes. Este servicio no es político y debe estar fuera de las luchas de los partidos, pero su accion no deja de hacerse sentir y puede ejercer la mas saludable influencia en los pueblos con el pronto despacho de los negocios, por lo cual es necesario que los asuntos sean examinados con madurez y despachados sin dilacion.

Los demás ministros no permanecen inactivos. El de la Guerra se ocupa en aplicar la ley militar aprobada por la Asamblea. Para no crear obstáculos al general de Cissey y para permitirle que se dedique exclusivamente á la obra de reorganizacion de nuestras fuerzas militares, la comision del ejército ha aplazado el nombramiento del ponente de la ley sobre el estado mayor. No ignora V. que el ministro de la Guerra y la comision no están aun de completo acuerdo sobre diversos puntos, pero me aseguran que la comision está decidida á hacer todo lo que dependa de ella para llegar á un acuerdo.

M. Rouher, aunque enfermo como decia á V. ayer, ha regresado de Chislehurst á donde habia ido para conferenciar, segun dicen los bonapartistas, con el príncipe imperial sobre los candidatos que se han de presentar en las próximas elecciones. Esto no es enteramente exacto. M. Rouher ha ido á Chislehurst para allegar los recursos materiales necesarios para hacer frente á los gastos de las próximas elecciones. Se ha acordado escoger con preferencia candidatos ricos para que se costeen los gastos.—D

EL GAIKWAR DE BARODA.

Nuestros lectores no habrán olvidado sin duda las circunstancias que motivaron la prision del soberano de Baroda por las autoridades inglesas de la India y la causa que contra él se ha incoado en Bombay por conato de envenenamiento contra un súbdito inglés, de cuyos hechos dimos cuenta en nuestra edicion de la tarde del sábado último; creemos, por lo mismo, de interés dar á conocer el curso de los debates hasta donde alcanzan las últimas noticias:

Ya dijimos que el Gaikwar trasladado á aquella ciudad compareció el 22 ante el tribunal especial organizado para juzgarle.

Las deposiciones de los testigos examinados son abrumadoras: todos los cargos contra el Gaikwar son claros y precisos.

En las sesiones del 2 y 3 de marzo quedó probado que el Gaikwar habia tenido una entrevista con Pedro de Souza, mayordomo del coronel Phayre, á quien habia prometido una recompensa si consentia en envenenar á su amo. Despues de entregar á este un paquetito que contenia veneno, le dijo Souza: «Si hago eso y el coronel muere de repente, soy hombre perdido.» Pero el Gaikwar le tranquilizó asegurándole que el veneno obraria lentamente y no ocasionaria la muerte sino al cabo de dos ó tres meses. Souza se fué, llevándose el paquetito de veneno; pero la declaracion no dice que uso hiciera de él.

En cambio, un tal Ravjee, que habia asistido á la entrevista con Souza, declara haber recibido del Gaikwar un saco de rupias y un paquete de veneno, del que echó una porcion en un sorbete destinado al coronel. Ravjee habia conservado el resto del veneno en su cinturón, que fué presentado en la audiencia y en el que fué hallado.

Se preguntó á aquel hombre qué relaciones tenia con el coronel Phayre, y contestó impudentemente que nunca habia tenido con él cuestion alguna, pero que el saco de rupias le habia decidido á obedecer al Gaikwar.

En la sesion del 8 tuvo lugar el interrogatorio de Dumadhur Punt, secretario particular de Gaikwar. Este declaró que el príncipe le habia hecho el encargo, por dos veces diferentes, de comprar arsénico y polvo de diamante y de entregarlo á terceras personas. Habiéndose informado cerca de estas terceras personas del destino de aquellos venenos, le respondieron unas que el arsénico era un remedio para los caballos, y otras que el polvo de diamante estaba «destinado al coronel Phayre.»

En la sesion del 9 continuó el interrogatorio de Dumodhur Punt. Este testigo declaró que Ravjee le confesó que por dos veces habia intentado envenenar al coronel Phayre; la primera vez salpicando de arsénico un emplasto destinado al coronel; la segunda introduciendo en una pócima medicinal hormigas, residuos de ciertas serpientes y otras sustancias tóxicas. El tribunal oyó despues la deposicion del joyero que se supone haber vendido el polvo de diamante de que se habla en la causa. Este joyero afirma que no solamente no ha vendido jamás polvo de diamante, sino que los asientos de venta de ese polvo que existen en sus libros son falsos, habiéndose hecho bajo la presion de las amenazas que se le hicieron.

El miércoles 10, continuó el interrogatorio de Hemchund Fettychund, el joyero del Gaikwar. Este testigo persistió en declarar que los asientos encontrados en sus libros, relativos á supuestas ventas de diamantes al príncipe, eran falsas, y no se habian inscrito sino bajo la presion de las amenazas hechas por Wittul, el encargado de las alhajas de palacio. Segun se desprende del exámen de dichos libros, se habrian sustituido unas hojas por otras durante el tiempo que estuvieron aquellos en poder de Wittul. Este último, interrogado á su vez, declaró haber comprado á Fettychund los diamantes que figuran en las notas del joyero y que al hacer estas compras obedecia á las instrucciones de Punt, secretario del Gaikwar.

Con fecha del 12, escriben de Baroda que la lista de los testigos en la causa de envenenamiento estaba agotada y que Mr. Baillantine, defensor del Gaikwar, tomara la palabra al dia siguiente.

El último testigo oido fué el perito encargado del exámen de los libros del joyero del príncipe. Dicho testigo declaró que habian sido arrancadas de aquel libro doce hojas, siendo reemplazadas por otras nuevas; que una de esas nuevas hojas habia sido arrancada á su vez y faltaba, y que en aquellas mismas hojas era donde debian hallarse inscritas las ventas de diamantes cuya realidad está contestada.

Crónica Local.

Hoy á las siete de la mañana, si el tiempo lo permite, tendrá lugar la procesion del Santo Viático que debe administrarse á algunos enfermos y los del Hospital de esta ciudad y que á causa del mal tiempo fué trasladada para el dia de hoy.

La carrera que debe seguir no es posible anunciarla, solo diremos que las calles que recorrerá hasta el Hospital son las siguientes: Plaza de la Constitucion, calle de Isabel II, plaza de S. Francisco, calles de los Frailes, Arraval, Cifuentes, Morenas y Cos de Gracia.

A los 18.000 duros entregados en la caja de depósitos de la Administracion de Rentas de este Partido, se tienen que añadir 3.600 duros ingresados en la mañana de ayer de nueve mozos que han redimido su suerte, formando un total de 21.600 duros.

El vapor español «Maria» que actualmente se halla en Marsella limpiando los fondos, saldrá de Barcelona para la Habana sobre el 15 del corriente mes. Sirva de gobierno a los señores cargadores.

Como muestra de la clase de progresos que se hace en la dichosa República de Haiti, copiamos el siguiente suelto del «Diario de Barcelona»:

«El cónsul de España en la república de Haiti comunica al ministerio de Estado las siguientes interesantes noticias:

El año pasado el gobierno de la república mandó fusilar á 13 individuos acusados de pertenecer á la horrible secta de los antropófagos, que celebraban, con arreglo á sus ritos, el sacrificio de un cabrito con cuernos y ocho sin ellos, sustituyendo esto último por una criatura, y los delincuentes fueron sorprendidos en el acto de ejercer su infame culto.

Cuando ya se creía que la muerte de los criminales intimidaría á los asociados á tan inconcebible secta, el delito se ha reproducido con mayor carácter de gravedad, puesto que han desaparecido mas de 80 hombres y mugeres, y hoy se encuentran en prision 60 personas acusadas de antropofagia, las cuales serán pasadas por las armas.

Como síntoma del ódio aun no estinguído de la raza negra á los blancos, cítase el hecho del espantoso incendio ocurrido en la capital hace algunos dias, y que destruyó mas de un tercio de la poblacion, sobre todo, el barrio que ocupa el comercio, calculándose las pérdidas sufridas en mas de 15 millones de duros. Los incendiarios cortaron las aguas para impedir que pudiera apagarse el fuego, entregándose al robo y al pillage de las casas incendiadas.

En cuanto á desgracias personales, solo hay que lamentar la de un inglés, que se infiere fue robado y echado á un pozo.

No es este el primer siniestro de igual clase, lo cual revela la existencia de una secta de incendiarios.

El primer incendio fué en los Cayes, el segundo en Aquien, donde se han quemado 24 casas, el tercero en la capital, donde últimamente fueron incendiadas la iglesia y cuatro casas en la Croix de Bouquets, habiéndose intentado por tres veces prender fuego á la casa arzobispal.»

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Isidoro, arzobispo de Sevilla doctor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Anunciata en la iglesia de San Francisco.

En la Parróquia hoy á las 7 saldrá la solemne procesion para la Comunión de los enfermos é impedidos. A las 10 misa solemne votiva en honor del Patriarca S. José con sermón que dirá D. F. Arbona Pbro. vic.

Por la tarde despues de vísperas la procesion del Rosario de María Santísima.

Santo de mañana.

San Vicente Ferrer confesor.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Despachados el 3.

Para Barcelona con efectos y la correspondencia vapor-correo Menorca cap. D. Antonio Victori con 22 trips.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 5 horas, 40 minutos.—Fónese á las 6 horas, 27 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 5 horas, 19 minutos de la mañana.—Pónese á las 5 horas, 41 minutos de la tarde.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DEL BIEN PUBLICO.

Madrid 2.—5 t.
Mahon 3.—8'41 m.

Se han celebrado en las provincias Vascongadas manifestaciones pacíficas.

El general Cabrera antes de venir á Madrid se dirigirá á Inglaterra.

3 p. Interior, 17'75.

Exterior, 20'30.

Bonos, 49'95.

Anuncios.

Asociacion de Beneficencia domiciliaria de Mahon.

JUNTA DIRECTIVA.

Debiendo procederse á la eleccion de los vocales amovibles que han de formar parte de la Junta directiva de la Asociación en el prócsimo bienio, se convoca á los Señores Sócios á Junta general, que se celebrará en el salon de sesiones de las Casas Consistoriales de esta ciudad, á las cuatro de la tarde del dia 4 del prócsimo mes de Abril.

Para la debida inteligencia se hace presente que con arreglo á lo dispuesto en los art. 6 y 12 del reglamento, son sócios todos los suscritores por cuotas mensuales, y que los que concurren á la Junta, sea cual fuere su número constituirán mayoría, siendo sus acuerdos, que se tomarán á pluralidad de votos, obligatorios para todos. Mahon 27 Marzo de 1875. Por ausencia del Vice-presidente, El Contador, Juan Pons pbro.—El Vocal Secretario. Francisco Orfila.

CASINO DEL PROGRESO EN SAN LUIS.

Se recuerda á los señores Sócios que el próximo domingo 4 del corriente á las cuatro de la tarde, se celebrará la Junta general ordinaria que previene el capítulo 5.º artículo 22 del Reglamento.

Mahon 1.º de Abril de 1875.—P. A. de la J.—Julian Tutzó, Srio.

Alcaldía de Mahon.

Próxima la época de proceder á la formacion del apéndice al amillaramiento de este distrito municipal, encargo á todas las personas que tengan que presentar escrituras para efectuar trasposos de fincas, lo hagan en la Secretaría del Ayuntamiento hasta el dia 40 de los corrientes.

Mahon 2 Abril de 1875.—El Alcalde, El Baron de las Arenas.



Edictos para contraer matrimonio.—Fés de vida.—Manifiestos de nacimientos.—Papeletas de defuncion.—Licencia de sepultura.—Letras de cambio — Facturas para las correspondencia oficial.

Véndense en esta imprenta.

Para vender.

Se venderán unos cercados de cabida aproximadamente de tres hectáreas y media, ó sean cinco cuarteras sembradio, situado en tierras de Llibertó de este término, con su correspondiente era, boyera, pajar, cisterna y 94 higueras, entre ellas unas 70 de pala ó chumberas. Informará el notario D. Francisco Andreu, Rosario 20.

Pérdida.

El juéves 1.º del actual pasando por las calles de las Moreras, Cos y calle de Gracia, Nueva y plaza de la Constitucion se perdió una sortija de oro. En esta imprenta darán la señas ademas de una gratificación á la persona que la presente.

Merced á la proteccion que dispensan al «Colegio de la Cruz» establecido en la calle de la Reina n.º 29, varias personas caritativas, serán admitidos los que quieren ingresar en él á tenor de la escala gradual siguiente. Los que pertenezcan á la 1.ª clase por la retribucion mensual de 2'50 pesetas. Los de la segunda por 1'25 pesetas. Los de la tercera por 0'75 pesetas y los de la cuarta gratis. Los que asistan solo por la noche serán admitidos por las dos terceras partes de la retribucion anteriormente espresada.—Mahon 1.º Abril 1875.—El Director, Pedro R. Morá.

DICCIONARIO MANUAL MENORQUIN-CASTELLANO

FOR
D. JOSÉ HOSPITALER,
PROFESOR DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Bases de la publicacion.

Reunido el suficiente número de suscritores, se repartirán semanalmente y sin interrupcion á domicilio, pagándose en el acto, diez y seis páginas en cuarto al precio de

UN REAL DE VELLON

Puntos de suscripcion.

En esta imprenta, calle del Bastion núm. 39: Librería «Mahonesa» de D. Pascual Hernandez calle de la Arravaleta y tienda de D. Nicolás Fábregas plaza del Príncipe. En las demás poblaciones de la Isla en casa de los correspondientes de D. M. Pappal, impresor.

GRAN BARATURA.

SE HARA POR ESPACIO DE UN MES EN LA TIENDA DE ROPAS DE MARGARITA ANGLADA

Calle de la Iglesia núm. 7.

Paños negros y de color: paño saten: pañuelos capuchas merino: pañuelos merino de 9 palmos y de 7 palmos: pañuelos de seda de todas clases y todos negros: merinos, princetas, paños sarrilla, negros y de color y cortes de idem llegados con este último vapor: cotonet de todo ancho, tela de hilo de todas clases: camisetas: franela: hamburgo del país y extranjero: madapolames cincelados: corbatas de todas clases: gomas: listas, tanto de camisas como de vestidos: telas de lana y algodón, y todo algodón para pantalones: bayetas: grana, azúles y de blancas etc. etc.

Todos los géneros espresados se venderán con gran rebaja de precios.